

# Las Últimas Noticias

www.lun.com

\$300 • Regiones I, II, XI y XII: \$450 • Año CIII • N° 34.258 • Domingo 6 de noviembre de 2005



Premios de  
**\$500.000**  
diarios

**PROMOCIÓN**  
EXIJA SU  
RASPE

**BILLETE PELI**

Juega,  
juega  
y sigue  
jugando

Augusto hijo y el profundo quiebre de los Pinochet  
**“Hace mucho tiempo que  
dejamos de ser familia”**

Reportajes

reportajes

Domingo 6 de noviembre de 2005

R

PLAYBOY: desnudas y tristes

Anchovetas en discordia

Las Últimas Noticias

**Recién casado,  
Augusto hijo habla  
del profundo  
quiebre de los  
Pinochet**

**“Hace  
mucho  
tiempo que  
dejamos de  
ser familia”**

El quiebre familiar de Augusto Pinochet Hiriart

# “A Marco Antonio lo quería como a un hijo”

Preso de una herencia que jamás pidió llevar, el hijo del general repasa los errores y omisiones cometidos a lo largo de toda una vida y las amargas desilusiones con su círculo más cercano. **La infranqueable lejanía con su hermano, sus eternos problemas judiciales y su debacle económica son sólo la cara visible de una triste historia de gris desolación.**

• CARLOS VERGARA EHRENBERG

Las cejas de Augusto Osvaldo Pinochet Hiriart y el furioso brillo de sus ojos resaltan desde el anónimo rincón de un café santiaguino. Con 60 años recién cumplidos, un flamante matrimonio, y más heridas que victorias a costas, el hijo del general sobrelleva por estos días una complicada situación judicial que volvió a llevarlo a tribunales esta semana, agudos problemas económicos y, -acaso su mayor tristeza- un rotundo quiebre familiar con sus cuatro hermanos.

Herederero de un legado inmanejable, Pinochet Hiriart resume sus lágrimas desde la soledad tan propia de aquél al cual todo el mundo ha vuelto la espalda. Ésta, finalmente, es la historia de un hombre concebido para ser un segundo Napoleón y que, por esas cosas de la vida, terminó sucumbiendo a demonios tan suyos como ajenos.

**-¿Es usted feliz?**

-¡Uff! Ésa es una pregunta muy difícil. La felicidad es un bien muy escaso y, creo, sólo se goza a momentos. No es permanente. Dentro de ese escenario, puedo decir que he tenido muchos momentos de felicidad más que de tristeza.

**-No consigo imaginarme su infancia. ¿Qué postales guarda de ella? ¿Jugaba con soldaditos?**

-Fue muy especial. Viajando mucho, conociendo gente, cambiando siempre de ambiente. Tuve una gran tendencia a la soledad. Y sí, siempre me gustó jugar con soldaditos. Hacia mis propias batallas. Es más. Me aprovechaba de los soldaditos que tenía mi papá en una mesa de arena. Él mismo los usaba para hacer juegos de guerra.

**-¿Ahí practicaba sus pequeños “golpes”?**

-Je, je. Claro. Yo, de muy niño, escuchaba una radionovela que se llamaba “Radioteatro de la historia”, en la cual contaban relatos sobre la Guerra del Pacífico. Yo alucinaba con eso. Siempre me llamó la atención la actitud del soldado chileno.

El ineludible legado militar -el mismo que tanto le pesaría años más tarde- redundó en un introvertido veinteañero de sable y capa que alcanzaría el grado de capitán a comienzos de los 70. Toda la documentación disponible sobre Pinochet Hiriart, empero, consigna erró-



“Los hermanos, como los padres, te los da Dios. Tú no los eliges”, dice un dolido Augusto.



**Mi padre siempre tuvo muchos gestos de amor conmigo. Siempre lo recuerdo y lo recordaré a mi lado.**

neamente un accidente en Punta Arenas de un camión y un muro -con él entremedio- como el fin de su aventura uniformada.

Pero la historia es otra. “El accidente existió. Pero no fue eso lo que tronchó mi carrera. Quizás si los acontecimientos hubiesen sido distintos, si yo no hubiese sido hijo del

comandante en Jefe, podría haber seguido. La vida en el Ejército era muy compleja, sobre todo en los últimos años”, cuenta.

**-¿Qué tan compleja?**

-Cambió totalmente mi existencia. Pasé de ser un oficial común y corriente a una persona que tenía un montón de obligaciones más que derechos. Se me fue complicando la vida. El gran quiebre se produjo porque yo tenía conocimientos del más alto nivel. Para que te imagines, a la altura del ministro de Defensa. Y me daba cuenta de miles de cosas que son muy difíciles de absorber para un capitán. Sabía demasiado. Tenía poco más de 30 años y eso es muy complicado para un hombre que no tiene la madurez suficiente.

**-¿Me quiere decir que supo del Golpe antes del 11 de septiembre?**

-No. Eso no es cierto. Yo nunca supe del Golpe antes del 11. Sospechaba como todo el mundo, pero nunca lo supe. Lo que me cambió la vida, te repito, fue que pasé de ser un

capitán común y corriente, a un capitán con conocimientos de general y quizás más. Fue una mochila demasiado pesada para mí.

**-¿Por qué siguió, entonces?**

-Por burro, por porfiado, porque me gustaba lo que hacía. Hubo muchas cosas que, de haber existido voluntad, habrían sido mejores. No sólo para que yo siguiera en el Ejército, sino también para jubilarme en buena forma. Siempre hubo superiores a los cuales les molestaba mi presencia. Con los años me he dado cuenta y me he encontrado con sorpresas muy grandes. Como la del otro día, por ejemplo.

**-¿Qué sorpresa?**

-Mi tía Mónica (Madariaga), pues. Ella me dio una de las sorpresas más grandes de mi vida. Yo la admiraba a más no poder. Pero, después de escucharla, toda esa admiración y respeto desapareció en fracción de segundos. Hoy, para mí, ella es la mujer más hipócrita que pisa la tierra.

**-¿Qué fue lo que le molestó más: lo que dijo sobre su madre, sobre usted, o el paquete completo?**

-Me impactó lo que dijo sobre mi persona. Ella siempre fue muy cariñosa conmigo. Cuando supe que se estaba fraguando esto de que me querían declarar interdicto, a raíz de que habían salido un montón de panfletos y cuestiones que hablaban en mi contra, de que me estaba haciendo rico, fui a hablar con ella.

**-¿Eso fue el 80?**

-No, el 79. El 80 ya me habían cortado. Fui a hablar con ella: *Pucha, Mónica, lo que está pensando mi papá hacer. Y ella me dice: Mamito, pero ¿cómo va a pasar algo así si tú eres mi sobrino preferido? Yo voy a hablar a tu favor. No te preocupes. Y siempre pensé que había sido así. Por eso la defendía de todos y le tenía un cariño muy especial. Ahora me encuentro con que ella fue la gestora. Siempre pensé que habían sido otros.*

**-¿Su padre, por ejemplo?**

-Mi papá, por lo menos, me lo dijo en mi cara. Y ésa fue la razón del quiebre. Liquidamos todo lo que había, yo partí y cada uno por su cuenta. Él siempre ha sido un tipo derecho. Pero esa vez me llamó la atención injustamente y nunca nada volvió a ser lo mismo. Me fui a Estados Unidos y seguí mi vida por mi lado.

**-¿Nunca se lo reprochó?**

-Es mi padre. Eso no lo puedo desconocer. Tampoco me ha hecho nada. Tuvimos una diferencia de apreciación, él influenciado por los medios y la situación que se vivía. ¿Qué podía hacer yo? Sólo era una mosca dentro de un montón de moscas. Quizás la más molesta, la que más se acercaba al general. Por lo mismo, otros deseaban que yo desapareciera.

**-Su padre tuvo un gesto de amor infinito con usted cuando se reabrió el caso "Pinocheques" en 1993. No cualquiera hace un "Boinazo" en defensa de un hijo. ¿Cómo se sintió por esos días?**

-Mal, pues. Pero él no lo hizo sólo por mí. Se juntaron muchas

**"El día en que prontuariamente a mi mamá, llegó a la casa muy mal. Nunca pensó que alguna vez sería sometida a esta clase de vejaciones"**

situaciones. Dentro de ellas, estaba esa tremenda injusticia. Todos se tiraban la papa caliente. Nadie decidía. Cuando el asunto llegaba a un juez, éste se lo pasaba a otro y éste, a otro. No terminaba nunca. Las acusaciones eran permanentes. Ahora, gestos de amor de mi padre hay muchos. A lo largo de mi vida, siempre lo recuerdo y lo recordaré a mi lado.

**-¿Se siente la oveja negra de la familia?**

-No sé qué es lo que llaman oveja negra. Dentro de un rebaño, una oveja negra puede tener más virtudes que una blanca. Es cierto: yo no era fácil de manejar. Una vez, en el Ejército, un señor me dijo que me iba a poner un manubrio para poder conducir. Y yo le dije *usted será mucho más antiguo que yo, pero a mí no me pone manubrio nadie. Una cosa es ser militar y otra es ser idiota. Y yo no nací idiota, así que lo siento mucho.*

**-¿Fue usted una decepción para su padre?**

-Posiblemente. Siempre los padres esperan mucho más de sus hijos. Quizás soy una decepción para él, pero nunca me lo ha dicho. No lo sé. Sería triste saber que lo soy. Cada ser humano se



Lucía hija, Lucía madre, Verónica, el general, y el pequeño Augusto.

desarrolla con la capacidad que tiene. No le puedes pedir a alguien más de lo que la naturaleza le ha dado. A Einstein podrás pedirle lo que quieras. Yo no soy Einstein. Sólo he tratado de aprovechar de la mejor manera lo que la naturaleza me dio.

Citando al general, el historiador Gonzalo Vial Correa incluye

en su libro "Pinochet. La biografía" una frase que da cuenta de la disímil relación que sostuvo el ex comandante en Jefe con sus cinco hijos: "Tengo dos tandas. Con los mayores, la Lucita, Augusto y la Verónica, fui duro, severo. Seguramente se me pasó la mano... con la segunda *saca*, Marco Antonio y Jacqueline, fui

más blando, nunca los he tocado".

Retrocediendo sobre sus propias cicatrices, Augusto hijo recuerda -con un brillo de amarga felicidad en su mirada- cómo, a fines de los 50, su desbordante soledad le ofreció una tregua.

"Yo me crié con mis dos hermanas. Marco Antonio y Jacqueline María son muy posteriores. Los quiero mucho todavía. Y los voy a querer siempre. Pero antes los quería casi como hijos. Especialmente a Marco Antonio. Siempre quise tener un hermano y, cuando llegó, él llenó ese espacio vacío. Le entregué todo lo que pude... pero, a veces, uno se equivoca. No siempre tienes la capacidad de nacer inteligente, con las dotaciones suficientes como para ser admirado", masculla.

**-Pese al distanciamiento, tuvo usted el gesto de visitar a su hermano, cuando éste estuvo detenido en Capuchinos.**

-Si hubiera podido ir más seguido, lo habría hecho. Lo de Marco Antonio ha sido una injusticia enorme. Absoluta. Lo acusan de cosas que no tienen sentido. Si él administró algo a mi padre, co-

## Fabricante de escobas

Las incursiones comerciales de Pinochet Hiriart son para el olvido. Su máximo orgullo sigue siendo la venta de la empresa de armamentos Valmoval al Ejército -la misma que desataría el famoso escándalo de los "Pinocheques"-, lo que le reportó 3 millones de dólares de la época. Gran parte de ellos se los quitaría su primera mujer, María Verónica Molina, tras su separación.

Su Dicom exuda protestos y morosidades. Contra todo lo que pueda pensarse, sus bolsillos hacen agua por todos lados. Algo a lo que él ha contribuido bastante con negocios tales como una importadora de zapatos, venta de casas prefabricadas o una fábrica de escobas.

"Uno nace con una capacidad. Yo no soy bueno para los negocios. Y además tengo otros problemas: soy tremendamente confiado. Y sé que no debiera serlo a estas alturas de la vida. Pero mi raciocinio me hace confiar en la gente. He cometido muchos errores", explica.

**-¿Realmente pensó que vender escobas era un buen negocio?**

-Es que caía dentro del rubro. Tiempo atrás me compré una barraca. Comencé a prefabricar casas, vender maderas y, por ayudar a unos ciegos, terminé vendiendo escobas. De hecho, los ayudé y hoy ellos fabrican escobas. También hay que ayudar a la gente.

**-¿Y cómo está hoy?**

-Más mal que bien. Pero se vive. Con dificultades, pero se vive. A veces me ayuda mi mamá, otras me ayuda yo con pequeños negocios. Pero está muy difícil. Cuando uno mira hacia atrás se encuentra con muchos errores. Me habría gustado que todo esto no hubiera sido así. Ahora, cuando hago el recuento de mi vida, sé que he tenido una vida digna y plena. Con eso me basta.



"He vivido una vida digna. Con eso basta".

sa que nunca he creído, tampoco me parece tan tirado de las mechas. Es normal y lógico. Me parece asqueroso todo eso de lo cual lo acusan. Sacarle el choque que tuvo cuando cabro (un fatal accidente vehicular en 1975, en el que falleció su acompañante Natalia Ducci) es una cochinita sin nombre. Es refregarle algo que le duele profundamente y abrir una herida por las puras. ¿Qué lograrán con eso?

**-¿Le dolió que él lo involucrara en el caso Riggs?**

-No sé en qué grado puede haberme involucrado.

**-Entregando al juez sus tres identidades falsas, solicitando un careo entre ambos.**

-Todas mis identidades son conocidas por el juez. Ahora, no sé qué sacarán careándose con él. Yo no conozco sus actividades. No me consta, pero sé que se ha sacado la mugre trabajando, según me contaron. Es un gallo trabajador. Siempre lo fue.

**-¿Según le contaron?**

-Es que somos dos seres distintos. Mi área es más militar, más ingenieril. Marco Antonio tiene otra forma de vida.

**-Da la impresión de un núcleo Pinochet muy unido entre sus hermanos. Usted parece algo alejado, a modo de satélite.**

-Somos todos iguales. No sé si hay unión o desunión. Cada uno tiene su vida por su cuenta. Algunos tienen más cercanías entre ellos. Pero, en general, yo no los veo unidos ni desunidos. Es una familia corriente, como todas. A



Siempre quise tener un hermano y Marco Antonio llegó a llenar ese espacio vacío. Siempre fue mi adoración.

raíz de los problemas que hemos vivido se han producido roces. Pero eso es normal.

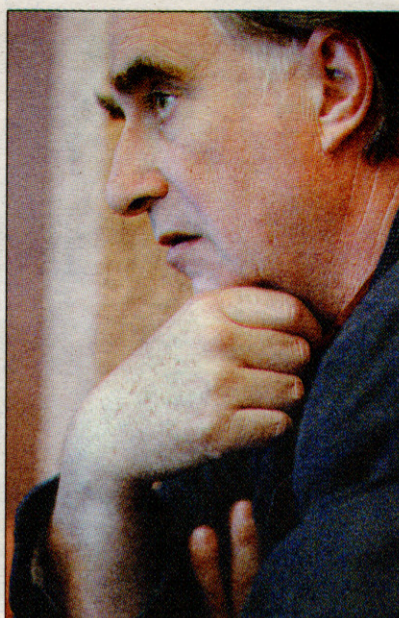
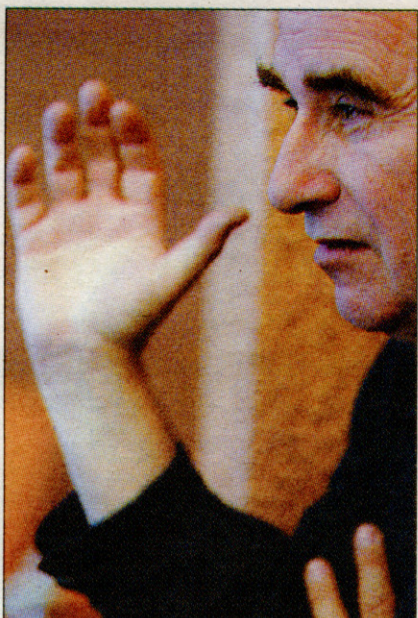
**-No recuerdo haberlo visto criticando a sus hermanos en público.**

-Es que no me parece. Yo les tiro las orejas en privado.

**-Ellos sí lo han hecho con usted.**

-Eso me parece muy mal. No corresponde. Yo siempre he dicho que los trapos sucios se lavan en casa. Y si hay algo que hablar, lo hablamos entre nosotros, especialmente entre hombres. Mirándonos a los ojos.

**-Pero ellos han vuelto a hacerlo.**



"Los comunistas buscarán destruirnos hasta el final".

-Muchas veces. Y no me parece actuar por los diarios, menos entre hermanos. Supongo que ellos se dejan llevar por los periodistas. Me molesta que me critiquen. Pero eso lo trato en privado con ellos.

**-Cuesta entender por qué todos sus hermanos, y hasta cuñados, quedaron tan bien posicionados económica-**

**"Siempre los padres esperan mucho más de sus hijos. Quizás soy una decepción para él, pero nunca me lo ha dicho. Sería triste saber que lo soy"**

**mente y no ocurrió lo mismo con usted.**

-Nunca me he hecho esa pregunta. Supongo que va en relación directa con las capacidades propias. Yo me desenvolví solo y salí adelante. En un tiempo distinto y siendo hijo de quien soy, estoy de acuerdo. Pero eso me abrió muchas puertas y hoy me las cierra. Quizás forjé una imagen ante mis papás y hermanos de que era capaz y autosuficiente. Y cuando sufrí un quiebre, tal vez pensaron que yo no necesitaba nada.

**-Su hermano pudo haberle echado una manito, ¿no?**

-Si él no la ofreció, yo no se la iba a pedir. Pero es indiscutible que necesité una manito. Y no sólo de Marco Antonio, sino de cualquiera de mis hermanas. Inclusive de mis padres. Pero si no vino, no vino no más. Un día lo dije y, si quieres, lo vuelvo a repetir: tus hermanos, como tus padres, te los da Dios, tú no los eliges. O eres consecuente con eso, o serás un eterno amargado.

**-Se le nota triste.**

-¿Y qué quieres que haga? No puedo estar feliz por algo que no pasó.

**-¿Se ha preguntado cuándo dejaron de ser familia? ¿Acaso el año 98, con la detención en Londres?**

-No. Mucho más atrás. Hace

mucho tiempo que dejamos de serlo. Desde el 73, quizás antes. Todo se fue sumando.

**-Me imaginaba a unos Pinochet mucho más aclanados. Todos juntos, espalda con espalda, resistiendo los embates.**

-Es indiscutible que me hubiera gustado que fuera así, pero no lo es. Y hay que vivir con lo que hay, no más. La familia ha resistido los embates, pero no se han absorbido de la mejor manera. A mi juicio, todo esto, en vez de unir, ha desunido.

**-¿Cómo recibió su familia el mazazo judicial del último tiempo?**

-Fue una de las cosas más difíciles del mundo, sobre todo para mi mamá. El día en que la pronunciaron llegó a la casa muy mal. Nunca pensó que alguna vez sería sometida a esta clase de vejámenes.

**-¿Su padre se enteró?**

-Sí. Pero él no dice nada. A esta altura uno no sabe qué está pasando por su cabeza. Pero sé que su corazón siente estos impactos. Yo creo que ya, a la edad de él, se ve la vida de una manera muy

distinta. Está por sobre nosotros. ¿Qué es lo que piensa? No lo sé. ¿Hasta cuándo durará todo esto? Eso sí lo sé. Revisa el concepto comunista. Dicen que hay que destruir hasta la enésima generación. Entonces, no te quepa la menor duda de que tratarán de destruirnos hasta la enésima generación.

**-¿Le asusta pensar en la muerte de su padre?**

-De niño era mi amargura, mi desesperación. Por las noches soñaba que se moría y partía corriendo a su cama. Hoy no tengo ningún temor. Pero nadie está preparado para eso, obviamente. El que lo diga es un mentiroso. Sólo espero gozarlo lo más que se pueda.

**-¿Cómo consigue eso?**

-Viéndolo. Ojalá pudiera estar con él a cada rato. Lo veo, le hablo, aunque no converse. El trata de leer por su cuenta, pero se cansa rápido. Tampoco puedes agotarlo. Conversamos de todo un poco. ¿De qué? De historia. Es un gran historiador. Ahora está leyendo un libro de Alejandro Magno. Y yo algo he leído de Alejandro, así que conversamos

sobre eso.

**-Entiendo que le prohibieron la televisión y los periódicos.**

-Desgraciadamente, no. Sigue viéndolos. Creo que es una necesidad de vida. Ve mucha televisión. Muchas veces se enoja, se molesta. Yo creo que le duele ver las cosas que hablan de él y sus colaboradores. Todas aquellas mentiras del porte de un buque que repiten y repiten. **R**



**"Yo admiraba a mi tía Mónica a más no poder. Hoy la considero la mujer más hipócrita que pisa la tierra."**



**"El mismo nombre que me abrió tantas puertas hoy me las cierra."**

## Recién casado

Entre tanta penuria, Augusto también tiene algo por lo cual sonreír. Hace poco más de un mes contrajo matrimonio con la vendedora de obras de arte Macarena Blas, su pareja durante los últimos 18 años y con quien tiene una hija de 16.

"En nuestra sociedad es bastante complejo cuando la mujer no tiene sus documentos al día. Vivimos en un país muy especial, que mira con distintos ojos a la mujer cuando está casada bajo la ley. En el medio en el que me desenvuelvo nunca me lo hicieron presente, pero sé que eso era visible. Primero le pedí la nulidad a mi ex mujer y no quiso. Tuve que esperar el divorcio. Se demoró un poco", aclara con una gran sonrisa, sin querer ahondar en la triste historia matrimonial que terminó por hacerse pedazos en Los Ángeles, Estados Unidos, con el insólito corolario de su ex esposa María Verónica Molina disparándole y volándole una tibia.

Su vuelta a la palestra, sin embargo, se produjo por la difusión en distintos medios de comunicación del interrogatorio hecho el pasado lunes por el nuevo ministro de fuero en el caso Riggs Carlos Cerda. La cita, sin embargo, jamás se llevó a cabo.

"Anduve por tribunales ese día, pero nunca declaré. No tengo idea por qué dijeron en todos lados que lo había hecho", dice encogiéndose de hombros.

Dos semanas atrás se llevó una gran desilusión al ser involucrado por su hermano en el mismo caso, atribuyéndole varias salidas del país bajo los nombres Augusto Pino Huerta, Oswald Hiriart y Oswald Hiriarte. Asimismo, Marco Antonio solicitó ser careado con él.

Sus últimos líos judiciales datan de fines del año pasado, cuando fue detenido en Curicó y posteriormente condenado a 541 días de presidio remitido y una multa económica por recepción de vehículos robados y tenencia ilegal de armas.